

Carta al Director

Sr. Director,

Leo en esta sección, en el pasado número de mayo-junio de 2008, una carta firmada por los Profesores y Doctores Hernández Altemir y Hernández Montero, cuyo título y contenido me ha sido muy difícil comprender.

Los autores, bajo el argumento de que es necesario mejorar la Medicina Primaria (cosa que nadie duda) afirman, entre otras cosas, no parecerles bien el elevado número de trasplantes de órganos que se realizan en España y la elevada tasa de donaciones que existen. Sólo comentar a los autores, que es conveniente reflexionar lo que un trasplante supone para el que espera el órgano y lo recibe. Por ejemplo, los enfermos con insuficiencia renal grave están en programas de diálisis. Permanecen pegados a una máquina largas horas varios días a la semana. Sólo en la Comunidad de Madrid, 900 enfermos están esperando un riñón salvador, donado altruísticamente por alguna generosa persona fallecida. Es sabido, además, que al cabo de tan sólo un año, el trasplante es económicamente rentable, pues desaparecen los costes que genera el tratamiento de diálisis, además de aumentar significativamente la supervivencia y calidad de vida del trasplantado.

La argumentación empleada por los autores: menos trasplantes y más Medicina Primaria, me parece un sofisma cruel. Afirmaciones de similar contenido como: menos viajes espaciales y más líneas de autobús, por ejemplo, nos llevarían al absurdo y habrían hecho imposible cualquier progreso o innovación de la especie humana. Siempre habrá enfermedades y enfermos. Más Medicina Primaria y más trasplantes. Tan necesarios, tan beneficiosos.

Manuel Chamorro Pons

*Jefe de Sección. Servicio de Cirugía Oral y Maxilofacial
Hospital "La Paz", Madrid. España*

Dear Editor,

I read in this section, in the past issue of May-June of 2008, a letter signed by Professors and Doctors Hernandez Altemir and Hernandez Montero, the title and content of which I found very difficult to understand.

The authors argue that it is necessary to improve Primary Medicine (as no one questions) and state, among other things, that they are not pleased with the large number of organ transplantations performed in Spain and the high rate of donations that exists. I only wanted to say to the authors that they should reflect on what transplantation means for the person who is waiting for an organ and receives it. One example is patients with severe renal failure who are in dialysis programs. They spend several days a week connected to a machine for hours. In the Community of Madrid alone, 900 patients are waiting for the kidney to save them, which will be donated altruistically by some generous person who passes away. In addition, it is known that by the end of just one year, transplantation is cost-effective because the costs of dialysis disappear and the survival and quality of life of the receptor significantly increase.

The statement by the authors, "fewer transplants and more Primary Medicine," seems like a cruel sophism to me. Similar statements like "fewer space launches and more bus lines," for example, would bring us to the absurd situation in which any progress or innovation of the human species would be impossible. There will always be diseases and patients. More Primary Medicine and more transplants. They're both necessary and beneficial.